

PUBLICIDAD ENGAÑOSA SOBRE LA GRAFOLOGÍA

Bol. 17 AGC

El ABC de la Sanidad, de fecha 11-1-96, publica un artículo titulado “Cambiar los trazos de la escritura puede mejorar la salud, según expertos en Grafología”.

Una vez más, la grafología queda desprestigiada a causa de pseudografólogos sin escrúpulos que invaden el terreno de la medicina.

María del Carmen M. D. reunió un grupo de amigos que le ayudaron a montar la asociación “La Casa Pequeña para la Corrección Escritural”. En realidad, es una de las dos o tres sectas derivadas del grupo liderado por Vicente Lledó Parrés, ya fallecido. Este llamado grafólogo elaboró un sistema de grafología basado en trazos (subir-regresando, subir-centrando, subir-avanzado, bajar-regresando, regresar-bajando, y así 12 combinaciones). Por ejemplo, sobre “bajar-centrado” (trazo vertical hacia abajo recto) se diría que “este trazo está intrínsecamente relacionado con las funciones de equilibrio. Sus disfunciones afectan a los sistemas reguladores y equilibradores del organismo, principalmente a la espina dorsal y al cerebelo, que regula el equilibrio nervioso”. Los otros 11 trazos son descritos con el mismo dogmatismo. Esta autodenominada Grafología Racional (?) se basa, pues, en trazos a los que se da un significado neurofisiológico.

La Grafología Racional afirma, por boca de M.D.: “Cada trazo que ejecutamos está haciendo sobre el papel lo mismo que cada uno de nuestros movimientos físicos o psíquicos, dependiendo del ambiente que nos rodea”.

Este sistema cerrado, cuadriculado, dogmático e infalible en su concepción teórica, se basa nada menos que en aprender y/o autoimplantarse el uso “terapéutico” de la escritura modelo o caligráfica (inglesa), lo cual es, a todas luces, contrario a la evolución psíquica de la personalidad que “desborda” cualquier molde aprendido mediante la fuerza de los recursos internos, el subconsciente y la influencia de la cultura y el medio. Afirman tales sicarios que “la forma correcta de escribir corresponde a una caligrafía ligada - no hay que levantar el bolígrafo hasta que se termina la palabra - sin picos para abajo, y en el se ligan los óvalos (...) por su área superior derecha. Cada uno de estos doce trazos que componen un alfabeto está interrelacionado con una función vital; un trazo inapropiado (no caligráfico) es un aviso de que algo va mal en nuestro cuerpo...”.

Hemos recibido en alguna ocasión folletos, principalmente cuando Lledó Parrés vivía, en los que se afirmaba que, mediante tal sistema de grafoterapia, se podría curar el cáncer y el sida. M. Carmen M.D. afirma que también es posible eliminar el estado de ansiedad y autodestrucción en el que se encuentra el drogadicto, así como limpiarle la sangre de las sustancias que le producen la adicción. También asegura que investigaciones recientes con personas portadoras del sida hacen pensar, dados los resultados tan espectaculares que se

han obtenido, que este método puede ser eficaz contra el virus VIH, al igual que con ciertos tipos de cánceres, siempre que la enfermedad no esté en un estado terminal.

Naturalmente, en esta Asociación se han estudiado los libros del tal Lledó y sus apuntes y no se ha hallado nada que apoye tales pretensiones, ya que nada tiene que ver con la grafología. Por sus afirmaciones, puede considerarse una superchería basada en un método falaz que deslumbra por su sistematización, pero que no aporta nada nuevo a la Grafología.

En todo caso, se trata de una propaganda engañosa que esta Asociación denunciará tan pronto haya acumulado más pruebas. Se ha constatado que en sus “informes” determinan, por ejemplo, el funcionamiento del aparato digestivo (vesícula biliar, estómago, hígado, intestino delgado, etc.), fórmula de leucocitos, hematíes, plaquetas, colesterol, etc., determinan la agudeza de los cinco sentidos del 1 al 10, funcionamiento del sistema nervioso central o periférico, sistema inmunitario, aparato respiratorio, urinario, genital, etc.

Naturalmente, en sus informes no existe membrete ni firma. Estos diagnósticos de unas 5 páginas han producido desazón y la necesaria intervención médica para deshacer la confusión y alarmas producidas por la temeridad, engaño y estafa que ello representa. No admitiremos que se perjudique a la Grafología de esta forma.

Grafoterapia charlatanesca

Vicente Lledó y Víctor M. Anduix envían un folleto para solicitar el libro denominado “Escritura y Salud” en el que presentan el término “Grafoterapia” como marca registrada (?).

El sistema consiste en hacer una “escritura perfecta”, o sea, una escritura inglesa, cursiva, muy caligráfica. Definen, por consiguiente, la Grafoterapia como “una escritura correcta para una salud perfecta”.

Entre las enfermedades que dicen curar están: la artritis, las fobias, la enuresis, la hipercolesterolemia, la hiperglucemia, la leucopenia, la poliglobulia, la psoriasis, quistes ováricos y mamaros, etcétera.

Como se trata de actitudes un tanto sectarias y fanáticas, por lo que conocemos de las dos principales ramas que se han formado desde la muerte de Vicente Lledó, advertimos de ello, pues representa un peligro indudable para el prestigio de la Grafología y de la propia Grafoterapia tradicional de base psicológica.

Jaime Tutusaus